



TESINA DE GRADO

¿Dónde está el *clitoris*?

Comunicar feminismo: análisis de la revista "Clitoris"
Construcción de discursos contra-hegemónicos,
desde la perspectiva de género

Julieta Morales

“Homenajes”

“Homenajes”

8 de Marzo

Hoy es el día de la mujer.

A lo largo de la historia, varios pensadores humanos y divinos, todos machos, se han ocupado de la mujer, por diversas razones:

Página 4

Página 4

Página 4

Página 4

Por su anatomía

Página 7

Aristóteles: *La mujer es un hombre incompleto.*

Santo Tomás de Aquino: *La mujer es un error de la naturaleza, nace de un espermatozoides en mal estado.*

Página 8

Página 13

Martín Lutero: *Los hombres tienen hombros anchos y caderas estrechas. Están dotados de inteligencia. Las mujeres tienen hombros estrechos y caderas anchas, para tener hijos y quedarse en casa.*

Página 19

Página 22

Por su naturaleza

Página 27

Francisco de Quevedo: *Las gallinas ponen huevos y las mujeres cuernos.*

Página 32

San Juan Damasceno: *La mujer es una burra tozuda.*

Arthur Schopenhauer: *La mujer es un animal de pelo largo y pensamiento corto.*

Páginas 37

Página 42

Por su destino

Página 43

Dijo Yahvé a la mujer, según la Biblia: *Tu marido te dominará.*

Página 45

Dijo Alá a Mahoma, según el Corán: *Las buenas mujeres son obedientes.*

Página 49

Página 51

“Mujeres” de Eduardo Galeano

Página 52

Página 57

Página 61

Página 63

Página 66



Objetivo General

- 1. Tema
- 2. Objetivo general
- 3. **Objetivos específicos**
- 4. **Introducción**
- 5. **Metodología**
- 6. **Marco Teórico**

Objetivos específicos

- 6.2 Construir desde la resistencia:
aproximaciones al feminismo
- 6.3 La historieta como
espacio de discusión
- 7. **Análisis del corpus**
 - 7.1 Roles de género
 - 7.2 Cuerpo como territorio
de ejercicio de poder
 - 7.3 Educación sexual integral

Introducción

- 7.5 Aborto legal
- 7.6 Feminismo travesti,
transexual, transgénero
- 7.7 Discriminación hacia
la diversidad sexual
- 7.8 Varones Antipatriarcales
- 7.9 Prostitución y trata de personas
- 7.10 Encuentros
Nacionales de Mujeres
- 7.11 La risa subversiva:
humor y feminismo
- 8. **Conclusiones**
- 9. **Bibliografía**

1. Tema

Comunicar feminismo: análisis de la revista “Clítoris”. Construcción de discursos contra-hegemónicos, desde la perspectiva de género.

2. Objetivo general

Analizar de qué manera la revista independiente “Clítoris” construye discursos contra-hegemónicos, desde una mirada feminista y por medio de historietas y textos.

3. Objetivos específicos

- Identificar la forma en la que la revista “Clítoris” busca promover discursos de resistencia y reflexiones sobre género.
- Determinar el rol que juegan las relaciones de poder y la ideología androcéntrica en la circulación de discursos hegemónicos en medios de comunicación.
- Identificar el amplio abanico temático que aborda la revista “Clítoris”, y explicar el tratamiento que se le ha dedicado a cada uno de los tópicos teniendo en cuenta los movimientos feministas.

4. Introducción

Transitamos una época signada por un continuum de información que, segundo a segundo, arroja la vorágine de la “Era de los Media”. No resulta novedoso el hecho de que los medios de comunicación sean un engranaje fundamental en la construcción de sentidos sociales. “Constantemente, y de forma naturalizada, contribuyen a establecer fronteras entre lo discutible y lo irrelevante, lo principal y lo secundario, los actores legítimos e ilegítimos, lo que es normal y lo que debe ser reorientado¹”.

Esa disputa por los sentidos es guiada por estereotipos de género que atraviesan no solo las prácticas sino también las representaciones. La comunicación se convierte así en un proceso social de negociación de formas simbólicas. Es en ese entramado discursivo en donde el sujeto construye y reconstruye su propia identidad.

¹ Chaher, S. Santoro, S. (2010). *Las palabras tienen sexo II: herramientas para un periodismo de género*. Buenos Aires: Artemisa Comunicación Ediciones.

Existe una suerte de discursos “autorizados”, de los cuales se desprenden visiones del mundo. “El poder legitimador del discurso social es resultante de una infinidad de micropoderes²”. En este sentido, los Mass Media reproducen aquello que la sociedad espera de hombres y mujeres.

Los sentidos son pautados desde la perspectiva de las experiencias sociales de los hombres. Los discursos androcéntricos presentes en el entretejido simbólico de los procesos comunicacionales no hacen más que perpetuar la eterna disparidad de género proclamada durante siglos por los movimientos feministas.

“Mediante la comunicación se construye una trama de sentidos que involucra a todxs lxs actores, sujetos individuales y colectivos, en un proceso de construcción también colectivo que va generando claves de lecturas comunes, sentidos que configuran modos de entender y de entenderse, modos interpretativos en el marco de una sociedad y cultura³”.

Gran parte de los medios de comunicación se convierten así en un gran aliado de los discursos heteronormativos. Reproducen la violencia simbólica a través de mensajes sexistas y misóginos, que descansan sobre prejuicios y estereotipos propios de sociedades patriarcales. Representan “la realidad y los procesos sociales en todos los ámbitos: el productivo y reproductivo, el público y el privado, la base de una estructura económica y la superestructura sociocultural⁴”.

Estas relaciones jerárquicas de poder dejan de lado la iniciativa de comunicar la otra cara de la moneda: la tan proclamada perspectiva de género y la eterna lucha desde los distintos movimientos feministas. Es cierto que, a nivel regional, los avances han sido notables: de 1995 en adelante, se crearon las primeras redes nacionales de periodismo con visión de género a nivel latinoamericano.

“En Argentina, la Red PAR (Periodistas de Argentina en Red- Por un periodismo no sexista) hizo su aparición en 2006. (...) PAR logró en 2009 articular con otras redes latinoamericanas y consensuar como estrategia de incidencia la visibilización de tres temas urgentes en la agenda de los medios: violencia de género localizada en feminicidio, aborto y trata de personas para la explotación sexual⁵”.

² Angenot, M. (2010) *El discurso social. Los límites históricos de lo pensable y lo decible*. Buenos Aires: Siglo XXI.

³ Canclini, García N. (1985) *Gramsci con Bourdieu: Hegemonía, consumo y nuevas formas de organización popular*. Caracas: Nueva Sociedad.

⁴ Escuelas Populares de Formación en Género (2015) *Mujeres con miedo a la mujer sin miedo*. Programa Género y Universidad, Concejo Nacional de Mujeres.

⁵ Hasan, V. Gil, A. (2014). *Estrategias del periodismo feminista: prácticas y política en la reconfiguración del espacio comunicacional*. Mendoza: Universidad de La Frontera.

La selección de temas a tratar en los medios de comunicación está guiada por criterios económicos, políticos e ideológicos. Y, en cierto punto, pactados a través de los distintos contratos de lectura con la audiencia. De esta manera vemos cómo la problemática de género es relegada a segundo plano, sin gozar el privilegio de protagonizar páginas de diarios o segundos en la radio y televisión.

“En 1995, la Conferencia Mundial de Mujeres en Beijing consideró a los medios de comunicación como una de las doce áreas prioritarias para lograr la paridad entre los géneros. Desde ese momento hasta hoy, los avances han sido escasos. Algunas de las conclusiones del monitoreo global de medios de la WACC, en septiembre de 2010, señalan que:

- Del total de las notas relevadas, sólo el 6% destacó temas sobre igualdad/desigualdad de género.
- El 13% de todas las notas se centra específicamente en las mujeres y 46% refuerza los estereotipos de género, es decir, casi ocho veces más que las que cuestionan dichos estereotipos.
- Se siguen construyendo noticias donde los hombres superan en número a las mujeres en casi todas las categorías ocupacionales.
- Al 18% de los sujetos femeninos de las noticias se los presenta como víctimas mientras que solo el 8% son masculinos.
- Las secciones policiales (crímenes y violaciones) mencionan a mujeres en un 23% mientras que a varones lo hacen en un 9%.
- A las mujeres se las identifica de acuerdo con su relación familiar cuatro veces más en comparación con los varones”.

Metodología

histórico y geográfico. Es en este marco que el presente trabajo pretende destacar la importancia de la producción de discursos contra-hegemónicos en materia de género, como lo ha hecho hasta ahora la revista independiente “Clítoris” en nuestro país. Se trata de una publicación que apunta a poner en el centro del debate temáticas del movimiento feminista, conciliando ensayos académicos e historietas con un proyecto político y artístico.

En Argentina, “uno de los únicos ejemplos de intento de revista que usaba dibujos, historietas y tiras cómicas para hablar de cuestiones de género fue la revista Somos, publicada de manera clandestina y con pocos ejemplares entre 1971 y 1976 por el Frente de Liberación Homosexual. Pero luego de esa breve experiencia ninguna revista o tira se dedicaba a hablar explícitamente de género⁶”.

“Clítoris” nació en 2010 como una propuesta de resistencia frente a los discursos hegemónicos que circulan en nuestra sociedad. Surgió como un proyecto presentado en el Concurso Nacional de Nuevas Revistas Culturales “Abelardo Castillo” de la Secretaría de Cultura de la Presidencia de la Nación. A partir de allí, ofrecieron a su público lector temáticas ausentes en los medios a través de un lenguaje directo y una polifonía de voces que critican constantemente el orden establecido y las relaciones de poder.

La revista tuvo cuatro ediciones, en donde abordó problemáticas como la prostitución, la trata de personas, el placer, la transexualidad, el aborto y embarazo, el matrimonio, la violencia de

Marco Teórico

En febrero de 2010, el equipo comenzó a trabajar asimismo en el blog de la revista. La presentación dictaminaba: “Pensamos que habilitar este espacio político es una manera de salir a dar la pelea por un espacio simbólico que tenemos derecho a ocupar. Los medios de producción de sentido no pueden ser acaparados por siempre en pocas manos. No buscamos ser mejor representadas, sino que queremos que se reconozca nuestro derecho a representar, a nominar, a valorar y dar sentido a nuestra experiencia vital⁷”.

En las siguientes páginas, propongo cuestionar el orden de las cosas: romper con los imaginarios sociales de representaciones colectivas sobre género. Una invitación a recorrer el camino de la resistencia, hasta llegar a “Clítoris”, órgano máximo de placer.

5. Metodología

En la presente tesis realizaré un análisis de tipo cualitativo: el marco es discursivo/sociológico. El corpus a analizar será la revista “Clítoris”: la intención no reside en desglosar la publicación en cada uno de sus elementos constitutivos, sino explorarla como una totalidad.

⁶ Sousa, G. (2014). *Tesis: Observaciones sobre una revista de historieta de género en Argentina*. Buenos Aires: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.

⁷ Recuperado en <http://revistaclitoris.blogspot.com.ar>

De allí se desprende la necesidad de analizar el soporte como un potencial constructor de discursos contra-hegemónicos en clave de género. Para ello, el marco metodológico implicará trasladar nociones teóricas -como relaciones de poder e ideología- a la producción y contenido mismo de la revista.

En la bibliografía indagaré conceptos como: poder, hegemonía, discurso, ideología, feminismo, patriarcado, androcentrismo, perspectiva de género, habitus, comunicación, espacio social, cultura, disputa de sentidos, relaciones de poder, representaciones, legitimidad, violencia simbólica, estereotipos, dispositivo de sexualidad, identidad.

Asimismo, al tratarse Clitoris de una producción iconográfica, realizaré un breve recorrido por la historieta como género para comprender su potencialidad en el campo de la comunicación.

La hegemonía en lo discursivo

Siguiendo a Eliseo Verón (2004), es posible pensar al discurso como un espacio habitado, rebotante de actores, de escenarios, de objetos. Los discursos construyen el mundo, lo objetivan.

Podemos pensarlo como “sistemas genéricos, repertorios tópicos, reglas de encadenamiento de enunciados que, en una sociedad dada, organizan lo decible -lo narrable y opinable- y aseguran la división del trabajo discursivo (...) Hablar de discurso social es abordar los discursos como hechos sociales y, a partir de allí, como hechos históricos⁸”.

Cada época está marcada por un componente discursivo propio, delimitado por las creencias y posturas ideológicas de cada grupo social. Se trata de una constante lucha por la imposición de la visión legítima del mundo. “No hay que olvidar que las relaciones de comunicación por excelencia -que son los intercambios lingüísticos- son también relaciones de poder simbólico donde se actualizan las relaciones de fuerza⁹”.

⁸ Angenot, M. (2010) *El discurso social. Los límites históricos de lo pensable y lo decible*. Buenos Aires: Siglo XXI.

⁹ Bourdieu, P. (2001) *¿Qué significa hablar?* Madrid: Akal.

Los sujetos están definidos por la multiplicación de los discursos: los atraviesan, los constituyen y dan forma identitaria. Desde el nacimiento, estamos inmersxs en la comunicación: desde ese momento somos actores en la trama de sentidos. Coincidimos con Washington Uranga (2007) al decir que nuestro acceso a la cultura se produce precisamente a través de una red constituida por los fenómenos discursivos que se manifiestan en las prácticas sociales.

Desde esta óptica, resulta evidente la existencia de discursos hegemónicos en cada recorte espacio-temporal. Estamos hablando del campo de lo decible. “La hegemonía es entendida -a diferencia de la dominación -que se ejerce sobre adversarios y mediante la violencia- como un proceso de dirección política e ideológica en la que una clase o sector logra una apropiación diferencial de las instancias de poder en alianza con otras clases, admitiendo espacios donde los grupos subalternos desarrollan prácticas independientes y no siempre funcionales para la reproducción del sistema¹⁰”.

En este punto me interesa rescatar los planteamientos del filósofo marxista Antonio Gramsci, pensando la hegemonía en términos de dirección moral e intelectual. Remitiéndonos a metáforas de Althusser, la ideología actúa así como cemento social. Está conformada por representaciones no solo políticas sino también religiosas, morales, jurídicas, artísticas.

Lo que resulta relevante de todo ello es que “el lugar social de la ideología, que en tiempos de Marx lo formaban las instituciones sociales (como el Parlamento), la cultura libresca, los templos, hoy lo forman, además y primordialmente, los llamados Mass Media o medios de comunicación de masas¹¹”. Muchos de ellos se encargan de reproducir la ideología patriarcal instaurada en nuestra sociedad. “A quien está perdido en el discurso de su época, los árboles le tapan el bosque”¹².

En esa coyuntura, “las personas tienden a consumir productos culturales que reafirman sus puntos de vista, y evitan aquellos que los cuestionan -este consumo es una práctica cargada de valores ideológicos. Esta ideología asigna una clasificación particular organizada alrededor de categorías como raza, color, etnia, género; en la articulación donde el discursos dominante es formado¹³”.

¹⁰ Canclini, García N. (1985) *Gramsci con Bourdieu: Hegemonía, consumo y nuevas formas de organización popular*. Caracas: Nueva Sociedad.

¹¹ Silva, L. (1985). *Teoría y práctica de la ideología*. México D.F.: Editorial Nuestro Tiempo S.A.

¹² Angenot, M. (2010) *El discurso social. Los límites históricos de lo pensable y lo decible*. Buenos Aires: Siglo XXI.

¹³ Sousa, G. (2014). *Tesis: Observaciones sobre una revista de historieta de género en Argentina*. Buenos Aires: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.

En por ello que los mensajes hegemónicos interactúan con los códigos perceptivos de los sujetos y con lo que el sociólogo francés Pierre Bourdieu denomina habitus. Se trata de la estructura que se encarna en el sujeto. Son esquemas generadores de prácticas, una estructura estructurante. De acuerdo a la posición que el agente ocupa en el campo social, va a percibir de una manera particular.

Retomaré a continuación la descripción que Pierre Bourdieu (1984) desarrolla sobre este concepto:

“El habitus es una manera particular pero constante de entablar relación con el mundo (...) Los agentes sociales están dotados de habitus, incorporados a los cuerpos a través de las experiencias acumuladas: estos esquemas de percepción, apreciación y acción permiten llevar a cabo actos de conocimiento prácticos (...) El habitus engendra practicas inmediatamente ajustadas a este orden y, por lo tanto, percibidas y valoradas por quien las lleva a cabo, y también por los demás, como justas, correctas, hábiles, adecuadas, sin ser en modo alguno consecuencia de la obediencia a un orden en el sentido de imperativo, a una norma o a las reglas del derecho” (p.189)

El habitus es adquirido en la primera infancia: en el seno familiar y de manera casi imperceptible. Pierre Bourdieu explica que se da a partir de compromisos semi conscientes y operaciones psicológicas, estimuladas, sostenidas, canalizadas e incluso organizadas socialmente. Se va internalizando a partir de experiencias y trayectorias de vida, y se construye permanentemente.

El habitus delimita una suerte de roles de género en las personas: interviene en la construcción de qué se espera socialmente de hombres y mujeres. Esos esquemas de percepción reproducen la opresión a partir de la división sexual. Sobre ello se encarga de profundizar este destacado filósofo contemporáneo en el escrito “La dominación masculina”, la cual la plantea en términos de construcción social.

Según Bourdieu, la división sexual se convierte en uno de los principios básicos de lo que denomina violencia simbólica y dominación masculina. Desde este enfoque, “la fuerza simbólica es una forma de poder que se ejerce directamente sobre los cuerpos y, como por arte de magia, al margen de cualquier coacción física”¹⁴.

¹⁴ Bourdieu, P. (2000) *La dominación masculina*. Barcelona: Editorial Anagrama.

Con esto no ha de suponerse que esta violencia sea menos importante o alejada de la realidad. Se impone como natural algo arbitrario. Impone algo como legítimo para todxs, pero no es simétrica ya que está basada en relaciones de lucha. Es un continuo de actitudes, gestos, patrones de conducta y creencias cuya conceptualización permite comprender la existencia de la opresión y la subordinación de género.

Cuando hablamos aquí de violencia simbólica podemos aludir a la familia patriarcal, a la maternidad forzada, a la heterosexualidad obligatoria, a las religiones misóginas, entre tantos otros. Y, por supuesto, a los mensajes hegemónicos sin perspectiva de género impulsados por los medios de comunicación.

La dominación masculina como forma de violencia simbólica dentro de la estructura social termina convirtiendo en natural lo que es un ejercicio de desigualdad social. Un mundo construido por y para el hombre.

“Los dominados aplican a las relaciones de dominación unas categorías construidas desde el punto de vista de los dominadores, haciéndolas aparecer de ese modo como naturales (...) El acceso al poder, sea cual sea, coloca a las mujeres en situación de double bind: si actúan igual que los hombres se exponen a perder los atributos obligados de la «feminidad» y ponen en cuestión el derecho natural de los hombres a las posiciones de poder; si actúan como mujeres parecen incapaces e inadaptadas a la situación¹⁵”.

No sólo el habitus se pone en juego en la hegemonía discursiva, sino también distintos mecanismos de poder. Para reflexionar al respecto, es útil valernos de las teorizaciones realizadas por el filósofo francés Michel Foucault tal como él las ha planteado: como una caja de herramientas.

“En resumidas cuentas, lo que (...) nos interesa de la obra de Foucault no es sólo la centralidad que le da a la noción de discurso, sino el estatus ontológico que le da al mismo. De esta manera, el discurso supera con creces el ámbito lingüístico y se erige como fundador de la subjetividad. De este modo, el ser humano, lo es, en tanto que utiliza el discurso y es atravesado por él¹⁶”.

¹⁵ Bourdieu, P. (2000) *La dominación masculina*. Barcelona: Editorial Anagrama.

¹⁶ Laringe, Irkus (2016). *La formación del discurso contra-hegemónico en contextos de emergencia social: análisis crítico del discurso en redes sobre el fenómeno de los escraches*. San Felices: Universidad de Cantabria.

El énfasis está puesto no en lo que un discurso dice sino lo que es capaz de hacer: hacer creer, hacer decir, hacer hacer. En este sentido, y para el presente análisis, resulta conveniente retomar lo que Michel Foucault “interrogaba a los discursos sobre la sexualidad, a saber, las tácticas polimorfas del poder: cuál es la productividad táctica del discurso -qué efectos recíprocos de poder y saber aseguran- y su integración estratégica -cuál coyuntura y cuáles relaciones de fuerza hacen necesaria su utilización”¹⁷

Bajo esta perspectiva, el poder no es algo que se tenga, no es una institución ni mucho menos un sistema de dominación de un grupo sobre otro. Michel Foucault (1985) lo plantea de la siguiente manera:

“El poder no se tiene como se tiene una cosa, no se transfiere como una propiedad; funciona como una maquinaria. Y si es cierto que su organización piramidal le da un jefe, es el aparato entero el que produce poder y distribuye los individuos en ese campo permanente y continuo. Lo cual permite al poder disciplinario ser a la vez absolutamente indiscreto, ya que está por doquier y siempre alerta; y absolutamente indiscreto, ya que funciona permanentemente en una buena parte en silencio” (p. 182)

El poder viene de todas partes; es el nombre que se le da a determinadas relaciones. “Llamamos poder a la multiplicidad de relaciones de fuerza que circulan por la trama social desde focos locales (...) Se aparta así de la forma convencional de pensar el poder desde la soberanía, en términos represivos. Produce subjetividades, cuerpos con determinadas características, discursos verdaderos, etc.”¹⁸

Siguiendo los lineamientos de Foucault (1991), las relaciones de poder no están en posición de exterioridad respecto de otros tipos de relaciones (procesos económicos, relaciones de conocimiento, relaciones sexuales), sino que son inmanentes. Las relaciones de poder desempeñan un papel productor.

La lectura que hace Mariela Acevedo (2010) de Foucault es clave para comprender la relevancia de sus teorizaciones para el presente análisis:

¹⁷ Escudero, L. (1983). *La palabra de los políticos*. Revista vigencia.

¹⁸ Morresi, Z. *Michel Foucault: la relación poder-saber y la producción de verdad*. Ficha inédita.

“La construcción del dispositivo de sexualidad, según Foucault, implica el despliegue de estrategias y mecanismos de control sobre la población por medio de discursos, que construyen la realidad y plasman un régimen de verdad desde donde surgen arbitrariamente patrones y conductas consideradas ‘normales’. Estos relatos o discursos, presentes en todos los ámbitos, naturalizan prácticas e instituciones asociadas a la sexualidad como la maternidad, el matrimonio o la prostitución. La familia tradicional reproduce los patrones del modelo heterosexual y de las conductas, identidades y deseos asociados a mujeres y varones que luego son reforzados tanto en la escuela como en los medios de comunicación. A esto se suma, por medio de una institucionalización más formal de los discursos, la legitimación del Estado de la política sexual dominante a través de mecanismos que son tanto normativos como punitivos. El aporte feminista al desarrollo foucaultiano consiste en visualizar la manera en la que el dispositivo de sexualidad afecta de forma diferente a sujetos marcados como mujeres o varones”

Pero donde hay poder, hay resistencia. “Ésta no está nunca en posición de exterioridad respecto del poder. Los puntos de resistencia están presentes en todas partes dentro de la red de poder¹⁹”. Tal como expresé con anterioridad, el sujeto está definido por discursos: puede utilizarlos y convertirlos en vehículos de resistencia al pensamiento dominante

Construir desde la resistencia: aproximaciones al feminismo

¿Y qué tiene que ver la perspectiva de género con todo lo expuesto hasta el momento? Pues bien, Susana Gamba (2009) nos explica con precisión que adoptar esta visión implica:

- Reconocer las relaciones de poder que se dan entre los géneros, en general favorables a los varones como grupo social y discriminatorio para las mujeres.
- Que dichas relaciones han sido constituidas social e históricamente.
- Que las mismas atraviesan todo el entramado social y se articulan con otras relaciones sociales, como las de clase, etnia, edad, preferencia sexual y religión.

¹⁹ Foucault, M. (1991) *Historia de la sexualidad*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.

Así, los discursos planteados desde lo contra-hegemónico pretenden revolucionar la organización sexual de género y desestabilizar las estructuras binarias propias del androcentrismo. No refiere sólo a las mujeres, sino al gran espectro de diversidad existente: luchar por “la igualdad intergenérica y la emancipación de los postulados patriarcales. Con ello no queremos decir que la igualdad sea la búsqueda por asemejarse al masculino universal que se presenta como lo uno, la norma (...) ni tampoco reducimos la expresión intergenérica a la relación dual mujer/varón, femenino/masculino. Con el término igualdad intergenérica buscamos expresar la necesidad de abolir las asimetrías sociales constituidas en razón del sexo”²⁰.

Lo que se entiende por femenino y masculino no son hechos naturales o biológicos. Se trata de “construcciones culturales acerca de cómo aprendemos a ser mujeres y varones tanto en la esfera individual (la subjetividad, la construcción del sujeto y el significado que una cultura le otorga al cuerpo femenino o masculino) como social (en la división del trabajo, la distribución de los recursos y la definición de jerarquías de unos y otras), bajo la influencia de las ideas, creencias y representaciones de tipo religioso, político, económico, jurídico, psicológico, cultural, de etnia y de clase social, en cada cultura y contexto histórico determinado”²¹.

Para comprender el trasfondo de la problemática es necesario remontarse a la base fundante: el feminismo. Se trata de movimientos emancipatorios, en plural: no existe un solo feminismo. Pero el común denominador es el mismo: “desenmascarar el patriarcado como sistema, a través de demostrar la construcción social, cultural y económica de las diferencias sexuales que se asumían como biológicas y naturales”²².

Veamos a continuación algunas definiciones del feminismo, por diversas autoras pertenecientes al movimiento:

²⁰ Fabbri, L. (2013) *Aproximaciones sobre feminismo y construcción del poder popular*. Rosario: Puño y Letra.

²¹ Escuelas populares de formación en Género (2015). *Ser mujer y varón no se nace, se hace*. Programa de Género y Universidad, Concejo Nacional de Mujeres.

²² Curiel, O. (2009) “*Identidades esencialistas o construcción de identidades políticas: El dilema de las feministas afro- descendientes*”, en Revista Electrónica Construyendo Nuestra Interculturalidad, Año 5, No5.

Elsa Dorlin (2009): Por feminismo entiendo esa tradición de pensamiento, y por consiguiente los movimientos históricos, que por lo menos desde el siglo XVIII plantearon según diversas lógicas demostrativas la igualdad de los hombres y las mujeres, acorralando los prejuicios relativos a la inferioridad de las mujeres o denunciando la ignominia de su condición.

Diana Maffia (2007): El feminismo es una posición política e ideológica, por lo tanto ni la portamos hormonalmente las mujeres, ni están los varones imposibilitados de portarla (...) Es una convicción de tipo político que tiene que ver con las relaciones de poder.

Victoria Sau (2000): El feminismo es un movimiento social y político que se inicia formalmente a finales del siglo XVIII y que supone la toma de conciencia de las mujeres como grupo o colectivo humano, de la opresión, dominación y explotación de la que han sido y son objeto por parte del colectivo de varones en el seno del patriarcado bajo sus distintas fases históricas de modelo de producción, lo cual las mueve a la acción para la liberación de su sexo con todas las transformaciones de la sociedad que aquella requiera.

Nuria Varela (2008): El feminismo es un hijo no querido de la Ilustración (...) Es como un motor que va transformando las relaciones entre los hombres y las mujeres, y su impacto se deja sentir en todas las áreas del conocimiento (...) El feminismo cuestiona el orden establecido y la moral y la costumbre y la cultura y, sobre todo, el poder (...) El feminismo todo lo que toca, lo politiza.

Las teorizaciones sobre este movimiento delimitan su trayectoria histórica en lo que se conocen como las tres olas del feminismo, siendo la primera de ellas a finales del siglo XVIII. Esto no significa que antes del nacimiento del feminismo no hubieran denuncias por parte de las mujeres: sin embargo, no cuestionaban el origen de la subordinación.

El “Siglo de las Luces”, guiado por los principios de libertad, igualdad y fraternidad, relegó por completo a las mujeres de la época. Se trataba de un momento histórico signado por la racionalidad y el empirismo: el conocimiento científico y técnico en su supremacía. A finales del siglo XVIII y principios del XIX el mundo atravesaba un proceso que lo marcaría por siempre: el traspaso de la modernidad hacia la era contemporánea.

Nuria Varela (2008) explica con precisión la coyuntura en la cual se desarrolla la **primera ola del feminismo**:

“El 4 de julio de 1776, Thomas Jefferson redacta la Declaración de Independencia de Estados Unidos, que en realidad consiste en la primera formulación de los derechos del hombre: vida, libertad y búsqueda de la felicidad. En Francia, en pleno proceso revolucionario, el 28 de agosto de 1789, se proclama la Declaración de los Derechos del Hombre: reconocimiento de la propiedad como inviolable y sagrada; derecho de resistencia a la opresión; seguridad e igualdad jurídica y libertad personal garantizada. En ambos casos, no hay un uso sexista del lenguaje. Realmente, cuando escribieron «hombre» no querían decir ser humano o persona, se referían exclusivamente a los varones. Ninguno de esos derechos fue reconocido para las mujeres” (p.21).

Es así que el surgimiento del feminismo resultó ser un punto obligado para la época: frente a los nuevos ideales de libertad e igualdad, las mujeres comenzaron a preguntarse el por qué de su exclusión de esas proyecciones de ciudadanía.

“¿Qué pedían y reivindicaban las mujeres del siglo XVIII? Fundamentalmente, derecho a la educación, derecho al trabajo, derechos matrimoniales y respecto a los hijos y derecho al voto”²³.

La **segunda ola del feminismo** está marcada por los primeros indicios del movimiento sufragista, durante fines del siglo XIX y principios del XX. “Las sufragistas no reivindicaban sólo el derecho al voto, al sufragio universal (...) Confiaban en que una vez conseguido éste, sería posible alcanzar la igualdad en un sentido muy amplio”²⁴

²³ Varela, N. (2008) *Feminismo para principiantes*. Barcelona: Ediciones B, S. A.

²⁴ ídem

Entonces, ¿qué reivindicaban las feministas de la segunda ola? Igualdad de salarios para hombres y mujeres, el acceso a estudios superiores, derechos civiles, la administración de sus bienes (incluso denunciaron que sus esposos eran quienes manejaban los bienes conyugales), compartir la patria potestad de los hijos y la igualdad de salarios, entre otros.

Durante esa época, uno de los libros que más relevancia tuvo para el movimiento fue el de John Stuart Mill: “La sujeción de la mujer” (1869). Como diputado en la Cámara de los comunes del parlamento inglés, intentó que se cambie el término de hombre por el de persona en una reforma electoral discutida en aquel momento. A pesar de no concretar algunas de sus iniciativas, “llevar la petición del voto al parlamento fue muy importante para las sufragistas y para que la cuestión llegara a la opinión pública²⁵”.

En el año 1949, un libro marcaría nuevos rumbos para el movimiento: “El Segundo Sexo”, de Simone de Beauvoir. Fue la base teórica para una nueva fase: “No se nace mujer, se llega a serlo”. La publicación convirtió en feminista hasta a la mismísima filósofa francesa. A lo largo de sus páginas, explica que la mujer ha sido siempre considerado como lx “otrx” en relación al hombre -sin reciprocidad alguna.

Simone de Beauvoir abre el debate hacia las décadas venideras: argumenta cómo el hombre es la medida de todas las cosas -lo que posteriormente será teorizado como el androcentrismo. La filósofa pone sobre la mesa la posición de la mujer en un mundo netamente masculino.

Es en esa brecha histórica cuando se da inicio a la **tercera ola**, acompañada por la emergencia del feminismo radical. “Algunas de sus aportaciones más importantes: la politización de la sexualidad y de los cuerpos de las mujeres, la emergencia del concepto de patriarcado, la teorizaron de la situación de las mujeres en términos de opresión”.²⁶

El feminismo radical surgió en Estados Unidos, pero pronto proliferó a lo largo del mundo. “Con el eslogan de «lo personal es político», las radicales identificaron como centros de la dominación áreas de la vida que hasta entonces se consideraban «privadas» y revolucionaron la teoría política al analizar las relaciones de poder que estructuran la familia y la sexualidad. Consideraban que los varones, todos los varones y no sólo una elite, reciben beneficios económicos, sexuales y psicológicos del sistema patriarcal. Así, problemas tan enraizados y silenciados en la sociedad que aún hoy no se han solucionado como la violencia de género, fueron puestos encima de la mesa”²⁷.

²⁵ Varela, N. (2008) *Feminismo para principiantes*. Barcelona: Ediciones B, S. A.

²⁶ Fabbri, L. (2013) *Aproximaciones sobre feminismo y construcción del poder popular*. Rosario: Puño y Letra.

²⁷ Varela, N. (2008) *Feminismo para principiantes*. Barcelona: Ediciones B, S. A.

De esta manera, el orden establecido fue cuestionado: desde el momento mismo que se nombra algo, existe. Y es así como la desigualdad en las relaciones de poder comenzó a conocerse en la luz pública, bajo la figura del patriarcado. Los derechos reproductivos estuvieron entre las denuncias, y el poder del hombre fue desafiado en su propia casa. El placer de las mujeres fue reivindicado una y otra vez durante esta ola.

A partir de la década del 70, el feminismo dejó de ser uno solo. Se multiplicó bajo diversas formas, manteniendo siempre el mismo hilo conductor. En este sentido, Nuria Varela (2008) lleva a cabo observaciones:

“El respeto a la opción sexual trajo consigo el nacimiento de un feminismo lesbiano con identidad propia. Lo mismo que ocurrió con la raza. El feminismo de las mujeres negras ha tenido un desarrollo y una presencia específica extraordinariamente potente en las últimas décadas. Un nuevo feminismo, el feminismo institucional, se desarrolló a partir de las conferencias internacionales de la mujer auspiciadas por la ONU y la entrada en los distintos gobiernos (...) También el feminismo académico (...) y el ciberfeminismo. La realidad de las mujeres del tercer mundo y su implicación con la tierra alumbró el ecofeminismo y las feministas latinoamericanas al igual que las árabes y musulmanas han desarrollado sus propias teorías” (p.93).

Tras este racconto histórico, llegamos al presente que nos atañe. Y, sin embargo, en pleno siglo XXI las luchas continúan y las resistencias al poder hegemónico patriarcal aún siguen latentes. No es casual el recorrido teórico realizado: la “caja de herramientas” permite interpretar cómo el feminismo se valió de ideales y propósitos en cada una de sus etapas hasta la actualidad.

Considero necesario, entonces, empezar a proliferar lo que es callado en la construcción del discurso histórico androcéntrico: ¿Qué se dice y qué se silencia sobre las mujeres? Debemos comenzar a “valorar positivamente lo excluido, lo negado, lo marginado. Lo hasta ahora considerado insignificante, lo relegado a los márgenes no escritos”.

Es por ello que la producción y divulgación de discursos contra-hegemónicos como lo es la revista “Clítoris” se convierte en un eje central para poner en el epicentro de la escena todo aquello relegado desde el punto de vista patriarcal.

“Hacer feminismo es hacer teoría del discurso, porque es una toma de conciencia del carácter discursivo, es decir, histórico-político, de lo que llamamos realidad, de su carácter de construcción y producto, y al mismo tiempo, un intento consciente, de participar en el juego político y en el debate epistemológico para determinar una transformación en las estructuras sociales y culturales de la sociedad, hacia la utopía —una utopía indispensable— de un mundo donde la exclusión, explotación y opresión no sean el paradigma normativo”²⁸.

La historieta como espacio de discusión

Y aquí llegamos precisamente al tema puntual que nos compete. Como he señalado al comienzo del presente trabajo, la intención es llevar a cabo un análisis sobre la manera en la que la revista “Clítoris” construye discursos contra-hegemónicos.

Pero antes de desglosar minuciosamente desde la metodología, resulta necesario hacer hincapié en una última pata teórica: la historieta. Más que una revista, “Clítoris” se presenta como un espacio de militancia de crítica cultural feminista. A lo largo de sus páginas, las diversas temáticas son tratadas a partir de discursos visuales-icónicos.

En cada una de sus publicaciones, el discurso académico de sus ensayos choca con el humor imperante de las viñetas. A partir de la parodia y de la autocrítica, intenta despertar el pensamiento crítico en sus lectorxs.

Las historietas pueden ser estudiadas desde tantos puntos de vista: cultural, ideológico, histórico, lingüístico, sociológico, estilístico, entre otros. Lo cierto es que “su fácil lectura las hace accesibles para todos los públicos; esto las hace significativas en la socialización, de ahí su importancia política”²⁹.

Uno de los intelectuales que mejor supo teorizar al respecto fue Oscar Massota (1982), quien explicó en “La historieta en el mundo moderno” que:

²⁸ Colaizzi, Giulia (1990) “Feminismo y Teoría del Discurso. Razones para un debate” en Colaizzi G. (ed.) *Feminismo y Teoría del Discurso*. Madrid, Ed. Cátedra.

²⁹ Díez Balda, M. (2004) *El comic feminista: un poco de historia*. Salamanca: Universidad de Salamanca, Centro de Estudios de la Mujer.

La historieta es una expresión del mundo moderno, íntimamente vinculada con el nacimiento y la evolución de los grandes periódicos de circulación masiva, el desarrollo de las técnicas de impresión, los cambios en las formas gráficas y, tal vez fundamentalmente, con la múltiple influencia de los nuevos medios de comunicación (...) En la historieta todo significa, o bien, todo es social y moral (contratapa, Barcelona: Editorial Paidós)

Gran parte de la producción de “Clítoris” debe su existencia a la historieta. Se trata de un producto de la cultura de los Mass Media, cuya fácil lectura las convierte en populares y en vehículos transmisores de ideología. Oscar Massota (1982) explica que la historieta no es solo narración figurativa, es un tipo de mensaje característico de las sociedades de consumo y dirigido hacia audiencias de masas. Estas últimas son algo más que un mero factor que definiría a la historieta desde afuera; constituyen su corazón mismo, su propiedad mas peculiar.

Frente a la historieta, los sujetos disputan sentidos: la hegemonía es construida a través de luchas en el plano cultural. “Las historietas son producidas por grupos de prensa y por autores que, por un lado, tienen sus propias opiniones filosóficas, políticas y sociales y, por otro, comparten los usos y costumbres de su sociedad. Es por eso que sus obras reflejan ideologías³⁰”

Lo que la crítica feminista de la cultura propone es no solo repensar los históricos discursos que nos fueron heredados con respecto a lo que significa ser mujeres o varones, sino también involucrar nuevos discursos que desestructuren las relaciones de poder entre géneros. Ejemplo de lo anterior es la revista “Clítoris”. En palabras de una de sus editoras, Mariela Acevedo (2011), en el ensayo “Discursos Divers@s: Desobediencia, por tu culpa voy a ser feliz”:

Para quienes estamos interesadas/os en producir contradiscursos que expresen nuevas formas de entender las relaciones entre sexo, géneros, deseos, sexualidades y poder, las posibilidades de poner en circulación nuevos discursos a partir de herramientas accesibles como lápiz, papel y conexión a Internet que brindan las historietas podría ser una vía a explorar entre las prácticas de cibermilitancia que no deberíamos pasar por alto. (p. 42, Revista Clítoris N° 1)

³⁰ Steimberg, Alejo (2005) *El discurso más allá de las palabras, o el análisis ideológico de historietas: Lecturas de El eternauta y Slot-Barr.*

Era cuestión de tiempo que la perspectiva de género se abra lugar en el mundo de la historieta. Sin embargo, los diferentes momentos históricos se encargaron de crear ideales femeninos consumidos -y producidos- por las sociedades. La cultura de masas no fue la excepción. “Hay que observar qué pasa cuando un producto cultural de consumo masivo estereotipa una práctica cultural o un grupo social. En el ámbito de la historieta, el estereotipo produce y reproduce discursos sobre las formas de clasificación en la sociedad, en el caso analizado en este trabajo, específicamente las cuestiones que involucran el género. Esta recreación hegemónica es una dimensión simbólica y discursiva que no es ajena a la realidad,

Análisis del corpus

de producción de discursos”³¹.

De aquí la urgencia por impulsar proyectos que propongan una lectura de resistencia, que permitan intercalar diversas disciplinas para interpretar el texto como un posible campo de batalla por la hegemonía. Un terreno en donde los discursos hegemónicos del patriarcado sean señalados y visibilizados.

Siguiendo a Laura Vázquez (2009), estudiar historietas en América Latina es preguntarse por las condiciones de producción de lo simbólico pero también por las desigualdades que conlleva ese proceso. Es decir, estas imágenes y textos de circulación masiva y popular, vendidas a precios módicos en quioscos de revistas, también constituyen fenómenos de dominación, resistencia, negociación, choque y transculturación.³²

Los distintos movimientos feministas se encargaron de incluir en la historia el punto de vista de lxs excluídxs. Es a lo que Amparo Moreno Sarda se refiere con el Arquetipo Viril de Occidente: el sujeto de la Historia -con H mayúscula- es un varón blanco, heterosexual, adulto, propietario y letrado.

Esta eterna lucha sigue vigente en nuestro siglo, y se ha filtrado en los medios de comunicación. De historietas femeninas a historietas feministas: el silencio ya no es opción. “Clítoris” se convierte en un aliado del empoderamiento que se respira en cada rincón.

³¹ Oliveira, S. (2007) *Mulher ao quadrado: as representações femininas nos quadrinhos norte-americanos : permanências e ressonâncias, 1895-1990*. Editora Universidade de Brasília.

³² Vázquez, L. (2009) *En el comienzo hay un muerto...: hacia un programa de estudios de la historieta latinoamericana*. Diálogos de la Comunicación, N°78. Revista Académica de la Federación Latinoamericana de Facultades de Comunicación Social (FELAFACS)

“Leer historietas constituye, en comparación con el acto de contemplar un programa de televisión, una tarea particularmente activa, con componentes que se originan en intereses del tipo no solo psicológico e ideológico sino también literario y estético: leer historietas es reconocer constantemente estilos, trucos narrativos, escrituras que recubren el relato de un modo mas básico y continuo que en las presentaciones de la televisión”³³.

El presente trabajo propone repensar esta lectura, en clave de género. Lo que nos concierne de “Clítoris” no es tanto la forma, sino su contenido entrecruzado con las teorizaciones anteriores.

¿Dónde está el clítoris?

La publicación de Clítoris se presenta como un espacio de resistencia, como un proyecto político que involucra a la militancia. Se autocalifica como de “Historietas y crítica cultural feminista”, trascendiendo los meros papers académicos para entablar el debate en la sociedad y cuestionar lo establecido.

Clítoris surgió como un proyecto de revista cultural en el concurso de Nuevas Revistas Culturales “Aberlardo Castillo”: el equipo ganó en el año 2010 un financiamiento por parte de la Secretaría de Cultura de la Presidencia de la Nación Argentina. Se trató de un subsidio que garantizaba la edición de cuatro números de la revista: fueron publicados desde el 2011 hasta el 2013.

“Clítoris se propone buscar y rebuscar en las representaciones del deseo de las mujeres para nombrar y visibilizar ese sitio de placer femenino y reinstalarlo en el centro de la escena, desde el humor, pero también desde la reflexión. Por eso, comenzamos por nombrar el placer y su lugar, por escribir ‘clítoris’, repetirlo, escucharlo, dibujarlo. Hacer foco en un espacio para las creadoras de historietas y otras expresiones culturales, nuestras sujetas deseantes, es hacer hincapié en quienes narran el mundo. Desde este espacio como sitio de placer, nos propusimos discutir el reparto de poder, de espacios y roles, de capital real y simbólico”³⁴.

³³ Steimberg, O. (1977) *Leyendo historietas. Estilos y sentidos de un arte menor*. Buenos Aires: nueva Visión.

³⁴ Revista Clítoris, N° 1. Año 2011.

¿Y por qué llamarla Clítoris? Sencillo: retomemos los postulados de la tercera ola del movimiento feminista. Dijimos que una de las reivindicaciones principales era el cuerpo y la sexualidad: otorgar libertades, derribar creencias conservadoras y empoderarse. De aquí que la revista retome el órgano por excelencia de placer de las mujeres: tras ser considerada como objeto de deseo, pasivo y encorsetada en la casilla de lo "Otro", la publicación pretende levantar la bandera del derecho al goce.

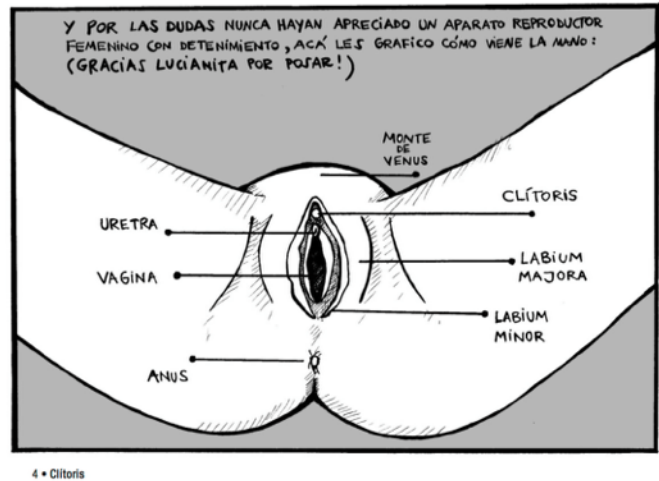


Figura 1

Mariela Acevedo (2012), una de las editoras, explica que la idea de llamar Clítoris a la revista se propuso para rescatar el lugar físico del placer femenino y poner en escena a sujetas creadoras de relatos culturales que traman el imaginario social donde no resultan ser solo musas o modelos, siempre narradas desde la visión masculina.



Figura 2

Con el nombre de la revista, se busca que las personas pongan en palabras ese órgano de placer que tanto estuvo invisibilizado en el orden de lo patriarcal, donde existe un inminente control del cuerpo y la sexualidad femenina. Así se deja al descubierto la mecánica de poder establecida por Michel Foucault, en donde se puede hacer “presa en el cuerpo de los demás, no simplemente para que ellos hagan lo que se desea, sino para que operen como se quiere (...) La disciplina fabrica así cuerpos sometidos y ejercitados, cuerpos dóciles”³⁵.

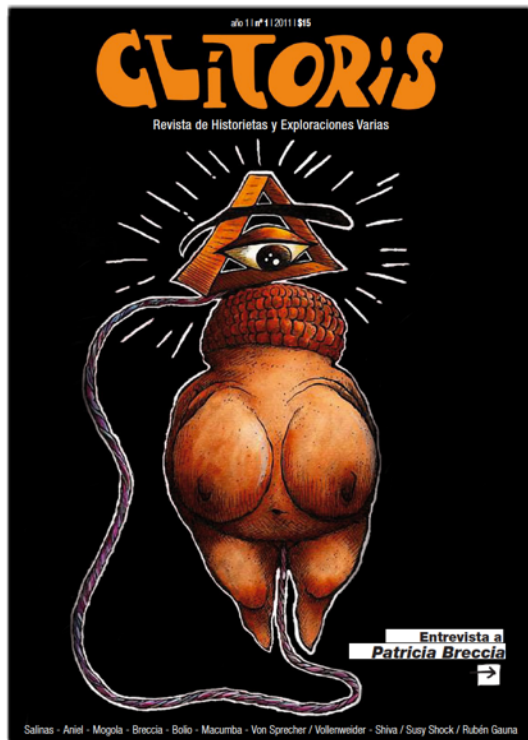
Uno de los objetivos principales de Clítoris es discutir las relaciones de poder, los espacios que ocupan los géneros en la sociedad y los roles asignados a partir de los habitus incorporados desde el momento mismo que nacemos. La presentación del proyecto manifiesta lo siguiente:

“La propuesta desde el número cero premiado se plasmó en cuatro números (septiembre 2011, abril y septiembre 2012, y abril de 2013) como la propuesta de un cruce de caminos entre la deconstrucción de los estereotipos sexistas y la búsqueda de lenguajes que permitan visibilizar el trabajo de las mujeres en el arte y los medios de comunicación. Un encuentro entre las intervenciones ensayísticas o académicas sobre las imágenes de las mujeres en la publicidad, en el cine y las artes gráficas y la producción de nuevas imágenes y discursos que escapen al remanido uso de la denuncia y la victimización como principales estrategias de visibilidad y cuestionamiento de la desigualdad. Con el convencimiento de que el humor, la ironía y la reflexión pueden ser formas eficaces en las que, a partir de las historietas, las viñetas de humor gráfico y otras expresiones críticas y creativas, generemos cuestionamientos al sentido común.

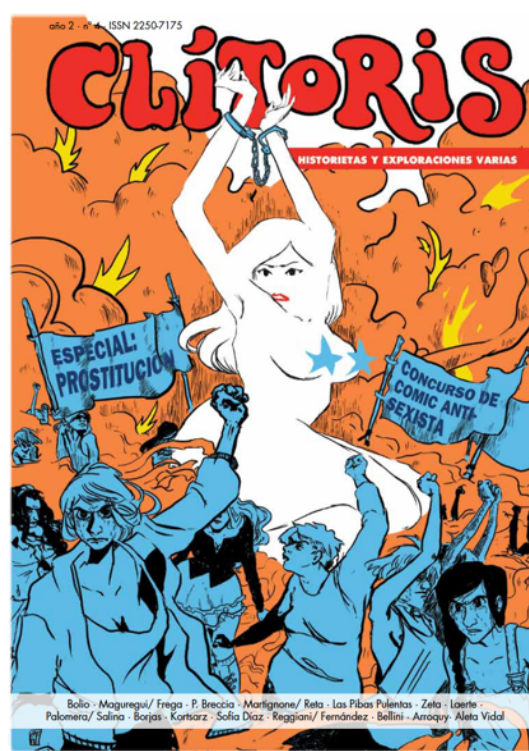
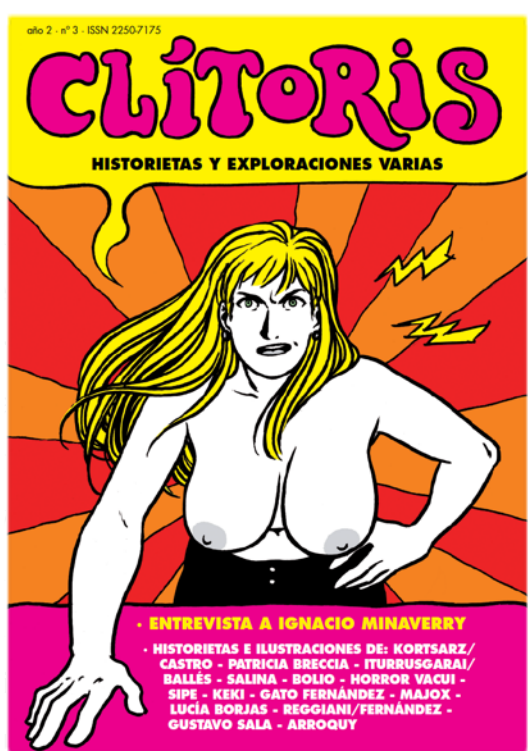
Se trató de crear un espacio para poner a circular “dosis de feminismo” en forma de historieta, un lenguaje muy directo, lúdico y que permite hablar de temáticas feministas que están relativamente ausentes en el medio. A diferencia de lo que comúnmente puede denominarse “historieta femenina”, “de mujeres” o “para mujeres” que suelen tematizar cuestiones referentes a la depilación, arrugas y dietas, intentamos poner en circulación una crítica a ciertos lugares de la feminidad, la masculinidad, la división binaria y jerárquica de los sexos, y prestar principal atención a temas que afectan a las mujeres como la interrupción voluntaria del embarazo, la prostitución, la

³⁵ Foucault, M. (1985) *Vigilar y castigar*. México: Siglo Veintiuno Editores.

violencia, el sexismo, el heterosexismo, el canon de belleza opresivo, el justo reparto de tareas, etc



La idea que sostenemos desde el primer número es hacer una revista de historietas, una publicación de humor con críticas culturales, feministas, que



La un
inqu
cons
lengu
En sí
La re
Clíto
feme
histo
que l

nevas
y los
nevos
mico.
os de
lacer
por la
nista-
o a la

la militancia feminista y a las representaciones de sexualidades en la historieta. Finalmente, el número 4 se dedica al tratamiento de temas como la trata y la prostitución.

³⁶ Recuperado en <http://www.revistaclitoris.com.ar>

Figura 3

Figura 4

Figura 5

Figura 6

A continuación, recorreremos las distintas temáticas abordadas en la revista a partir de ejemplificaciones icónico-narrativas presentes a lo largo de las páginas de Clítoris -si bien los tópicos se entrecruzan entre sí. Forman todos parte de la misma problemática, y ello se verá reflejado en las conclusiones.

En primer lugar, el centro de debate: la histórica posición binaria hombre/mujer. Tal como mencioné con anterioridad, lo que se entiende por masculino y femenino no son hechos biológicos. Son construcciones -tanto de la esfera individual como la social- de cada cultura y contexto. El habitus adquirido en la infancia se incorpora a los cuerpos a partir de experiencias

de guión, irreligión.

Estos "papel seno mismo interrogarlo.

El concepto Intenta deca desarticulan género.

"El género n género es e masculino y psíquicas y exclusivame



. Una suerte de clase y

izados en el as veces sin o.

identitarias. ereotipados, cada sexo un

o «tiene». El zación de lo mosómicas, lica única y comprender

que la producción de la coherencia binaria es contingente, que tiene un coste, y que aquellas permutaciones del género que no cuadran con el binario forman parte del género tanto como su ejemplo más normativo³⁷.

Las historietas de Clítoris buscan cuestionar la heteronormatividad, el binarismo de género heteropatriarcal y los roles asignados desde una mirada biologicista. Permite ver que el sexo de las personas termina convirtiéndose en objeto central de lo político.

³⁷ Butler, J. (2006). *Deshacer el género*. Barcelona: Paidós.

E
d
f
s
E
s
d

http://tiracomamagola.blogspot.com/



representan el espacio público. Se impone, asimismo, el modelo de la heterosexualidad como forma suprema de las relaciones sexual-afectivo.

A continuación un ejemplo en concreto de Clítoris. En la tira de Ofelia, Julieta Arroquy materializa las relaciones jerárquicas de poder e ironiza sobre los estereotipos de género.



En el nú
Patricia E

historietista
n Humor los

lectores me escribían para decirme '¡Vaya a lavar los platos, ¿que haces dibujando? Casate y andá a lavar los platos'. Tengo las cartas, las guardé, pero yo seguí y seguí".

Queda así expuesto el sistema sexo/género, a partir del rol sociocultural encarnado en Patricia Breccia: relegada al ámbito de lo privado, puertas para adentro desempeñando las tareas del hogar y de la maternidad. La eterna discusión por la división del trabajo.



Dentro de estos gu
remunerado. “Seg
 día a estas tareas c
 varones, la particip
 menor tiempo pron
 En este sentido, Pi
 decir, entre los c
 anatómica entre los órganos sexuales, puede aparecer de ese modo como la justificación natural de la dife
 sexual del trabaj

trabajo doméstico no
 edica gran parte de su
 os mayores. Entre los
 as tareas y también en
 ca entre los sexos, es
 lmente, la diferencia
 pecial de la división



³⁸ Recuperado en <http://de-genero/>

-de-la-desigualdad-

³⁹ Bourdieu, P. (2000) *La dominación masculina*. Barcelona: Editorial Anagrama.

RECETA PARA SER UNA MACHISTA Perfecta (¡las mujeres, o lo coño!)

2 cucharadas de poco amor propio.
 3 tazas de inseguridad.
 1 pizca de costumbres familiares heredadas.
 Baja autoestima y "el que dirán" (a gusto).

• Toma la pizca de costumbres familiares heredadas y pégala como lore en tu molde.
 A esto agréguete las 2 cucharadas de poco amor propio más las 3 tazas de inseguridad. Revuélvra bien.
 Cocine a fuego lento hasta que crea conveniente. (A veces la cocinera se pasa de tiempo y puede no notarse).
 Agregar baja autoestima y "el que dirán", a gusto.
 Se sirve en frío.
 ¡gracias por difundir esta receta!

OTROS TIPS PARA SUS RECETAS :

♥ TIP 1
 Uno de los primeros ingredientes que nos transforma en machistas, es el siguiente :



• Este ingrediente **NO** es fundamental y las comidas pueden tener un sabor muy desagradable y hasta puede caer mal el organismo. Sepa usted que ante una ruptura, uno puede sufrir muchísimo, pero esto no quiere decir que nuestra vida depende del otro.
 • Recordarle al otro este ingrediente, puede ser peligroso, ya que coloca inmediatamente al hombre en situación de control de la relación. El hombre sabe esto (porque se lo dijimos a lo intige - nuestras creencias que no, pero se intige -)

• ¿A cuántos hombres les escucharte decir "SIN ELLA ME MUERO" ?
 ¿porqurimos, verdad?

TIP 2
 Cuando el hombre sale que dependemos (económica o sentimentalmente) de él, se toma ciertas "atribuciones". Algunas terminan muy mal:

VIOLENCIA VERBAL



VIOLENCIA FÍSICA



SIN COMENTARIOS.

Estos comentarios son siempre de fondo defectivo. "EL MACHO" tiene que hacerle saber que ella es "inferior", es él el que MANDA.

• Mujer, INDEPENDIZATE. Diviértete caminando al LADO DEL OTRO. No que el otro te amastre.
 • TENÉ FE. Alguien mejor aparecerá, y mientras estás sola SE FELIZ. Nadie te compra tu orgaño.

TENER PAREJA ES FELICIDAD, PERO ESTAR SOLTERA TAMBIÉN ES FELICIDAD.



FELIZ



FELIZ

ES UNA FELICIDAD DISTINTA, PERO AL FIN Y AL CABO LO ES.

TIP 3
 Y como una vez me dijo mi padre: "Hija, no te olvides que hay hombres machistas, pero también hay mujeres más machistas todavía".
 ¡Por supuesto! ¿De dónde creés que son así? ¡de nosotras!

RECETA PARA CRIAR UN HIJO MACHISTA Y QUE SU HIJA APRENDA LO QUE ES BUENO!





A A SU HIJO, DÉLE LAS LLAVES DEL AUTO.
 B AL "NENE" APLÁNDALE SI SALE TONS LOS DÍAS DE JOPA Y SI TIENE 3 NOVIAS AL MISMO TIEMPO.
 C EL "NENE" TIENE QUE ESTUDIAR.
 D SU HIJO NUNCA DEBE TOCAR LA COCINA. NI COCINAR, NI AYUDAR PONIENDO LA MESA.
 E SU HIJO ES UN "PICARÓN" SI NO SE COMPROMETE.
 F ENSEÑELE QUE A LAS MUJERES, ÉL NOS PUEDE BEGAR Y HACER LO QUE SEA.

A A SU HIJA, NO.
 B A SU HIJA, REPROCHELE QUE "CUANDO SE BUCA UN NOVIO QUE LA MANTENGA!"
 C SU HIJA... BUENO, QUE ESTUDIE SI QUIERE, Y SI NO, QUE SE BUQUE UN NOVIO CON PLATA!
 D SU HIJA: "¿Y, MENA? ¡VALE!, ¡AYUDAME! ¿NO VES QUE TU PAPA Y TU HERMANO SE MUEREN DE HAMBRE?!"
 E UD. COMIENZA A PREOCUPARSE SI SU HIJA NO SE COMPROMETE CON... ¡HOMBRES QUE UD. CRIÓ PARA QUE NO SE COMPROMETAN!
 F A SU HIJA, ENSEÑELE A QUE HAGA LO QUE ÉL DIGA.

Y tantas otras cosas que seguramente no nos damos cuenta... porque las tenemos tan arraigadas...

¡pero... las recetas se pueden cambiar! (U)

TIP 4

Cuando algunos quieren hacernos callar (porque no les gusta lo que decimos o porque simplemente estamos diciendo la verdad), o porque no están consiguiendo lo que quieren, surgen adjetivos calificativos (o descalificativos) como:



Lo que generalmente solemos hacer es lo siguiente: como sabemos que nos dicen algo que no nos gusta (porque es injusto) tratamos de demostrar lo contrario haciendo lo que ellos nos dicen/quieren.

- ÉL: "¡UUY, QUÉ EXAGERADA QUE SOS MENA!!"
- NOSOTRAS: ("NO QUIERO QUE PIENSE QUE SOY ASÍ") "SÍ, AMOR TENÉS RAZÓN, NO FUE NADA LO QUE HICISTE. DISCULPA" (y hasta nos disculparamos!)

Es una pagueta antinatural de manipulación...
¡Mujer, por más que te digan cosas, seguí con tus ideas firmes! 😊

TIP 5

Y para insulzar la vida... una receta de un postre!
¡porque no todo es decir en el camino!

POR SUERTE, dando multas, hay MUY buenos hombres!
Hay que saber observar...

Alguien a quien aprecio mucho una vez me dijo:
"¿Quieres conocer a un hombre? DEJA QUE ÉL HABLE"

Tenó Fé, paciencia, una pizca de objetividad, dejó el miedo atrás y APARECERÁ! 😊



ellos
iana
y la
eres,
ómo



Cito una vez más el objetivo de la presente tesis: Clítoris y la construcción de discursos contra-hegemónicos. Quizás el siguiente punto es uno de los más ejemplificadores para este análisis: el pensar el **cuerpo como territorio de ejercicio de poder**.

Históricamente, el cuerpo femenino ha sido campo de batalla. Con la tercera ola del feminismo se puso en jaque la politización de la sexualidad, reivindicando una y otra vez el placer como derecho de goce. Los cuerpos han funcionado siempre como recurso de dominación masculina.

Es en esa tercera ola donde comienza a escucharse el slogan “mi cuerpo es mío”. Varios son los ejes que aborda: desde la violencia contra las mujeres hasta la despenalización del aborto, pasando por la mercantilización del cuerpo.

Los medios de comunicación nos bombardean constantemente con cuerpos estereotipados y moldeados a gusto de la ideología androcéntrica. Y es que a la cultura machista le incomoda los cuerpos que no son para consumo. “La corporalidad femenina ha sido y es un tema utilizado en los más diversos ámbitos. La publicidad, por ejemplo, pareciera no poder desarrollar campaña alguna sin ese cuerpo instrumento; todo es vendible siempre y cuando se encuentre mediado por un par de tetas⁴⁰”.

⁴⁰ Ibañez, A. (2010) *Parir no es cosa de nenas*. Buenos Aires: Revista Clítoris N° 1 (2011).

A LAS CONCHUDAS NOS LES GUSTAN LOS FORROS



L
q
ii
E
F
c
d
L
q
e
s
“
s
o
l

il
z
l.
s.
s
o
e
s
n
il
e

41 Bourdieu, P. (2000) *La dominación masculina*. Barcelona: Editorial Anagrama.

Si



Figura 14



Figura 15

Figura 16



Figura 16

Figura 18

Clítoris no solo se vale de la historieta sino también del acompañamiento de ensayos periodísticos y textos académicos. El escrito de Ana Ibañez, “Parir no es cosa de nenas”, ofrece otra mirada con respecto a la soberanía del cuerpo:

“El cuerpo que materna es un cuerpo puro, sublime y en tanto tal incuestionable. Pero todo lo contrario le sucede a ese cuerpo en el momento

de parir. Las mujeres que parimos somos tratadas, por el sistema médico y por la sociedad en general, como niñas ignorantes, incapaces y desprotegidas. (...) Las escenas de partos que llenan tanto la pantalla grande como la televisión, nos hablan de cuerpos dolientes, histéricos, ignorantes de lo que sucede y desesperados por recibir ayuda. Pero aún falta, porque ese cuerpo será sometido a una nueva presión luego de haber cumplido su función reproductiva, la presión de no dejar rastros. El cuerpo debe volver rápida y efectivamente a ser el mismo que era como si eso fuera posible. Y se multiplican los discursos, los testimonios y las pruebas de mujeres popularmente reconocidas que muestran, cual modelo terminado, ese cuerpo recuperado a pesar de la maternidad. Así posan para las tapas de revistas, mostrando el trofeo (bebé) obtenido y la sexualidad recuperada; porque ahora sí ese cuerpo vuelve a ser sexual. Al servicio del hombre una vez más. Y otra más. Y otra. Tan secundario es el lugar de la maternidad en la sociedad moderna, que se desarrolla acorralada en el ámbito doméstico y privado sin posibilidad alguna de cruzar las fronteras, ya que en la vida profesional de cualquier mujer la maternidad molesta⁴².

Figura 19

Educación sexual para decidir. Anticonceptivos para no abortar. Aborto legal para no morir. Hace décadas éste ha sido uno de los reclamos principales por colectivos feministas de

⁴² Ibañez, A. (2010) *Parir no es cosa de nenas*. Buenos Aires: Revista Clítoris N° 1 (2011).

nuestro país. Sin embargo, las tres patas de este postulado no forman parte de los discursos

Macumba



* según adeptos a la moral de aquella institución que pinta de los mitos disciplinadores, las crucificaciones y la pedofilia, en muchos casos.



Figura 20



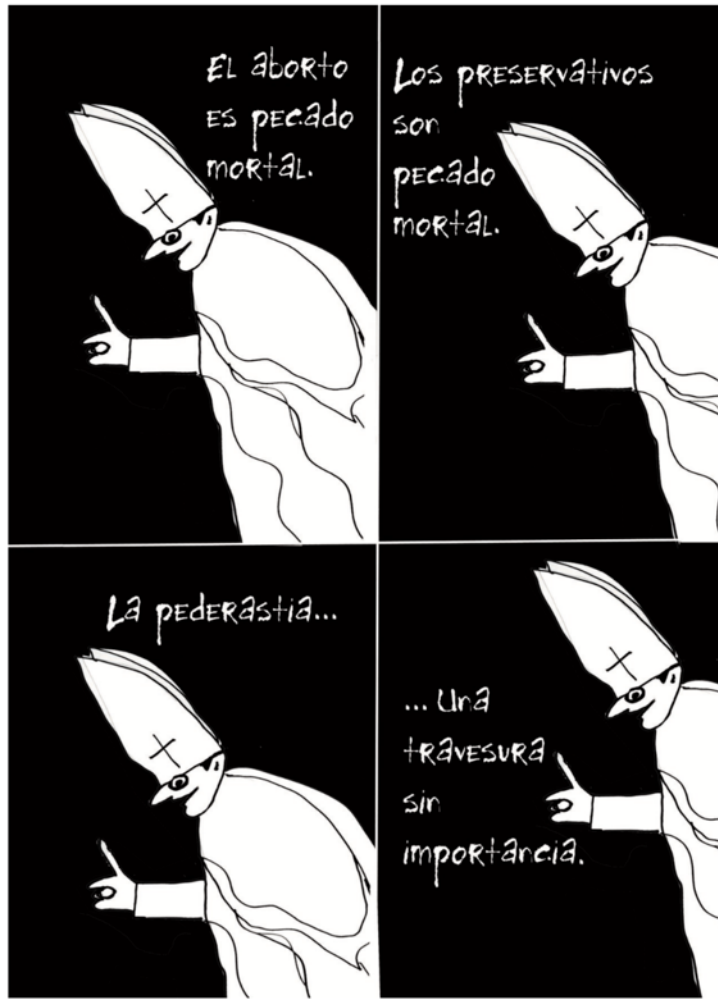
Figura 21



WWW.JULIETAARROQUY.BLOGSPOT.COM

Figura 22

La profesora de Lit
ideológica del cat
 evidencia el hecho
 problematizarlos un



as creencias y **base**
 renes. Queda así en
 a la religión: logra

Figura 23

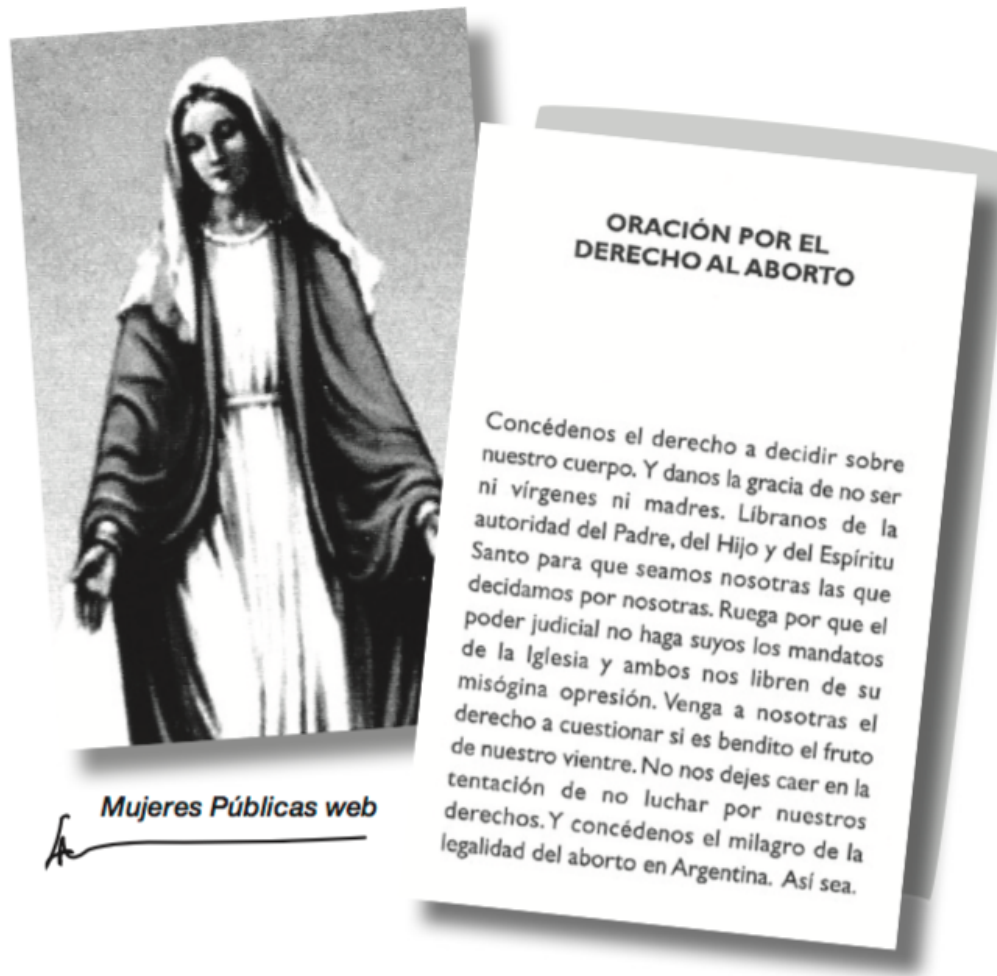


Figura 24

En esta última tira, a cargo de Diana Raznovich, se introduce en Clótoris la **lucha por el aborto legal**. Problemática que en nuestro país -así también como en otras naciones- ha generado un enfrentamiento constante entre los colectivos feministas y la institución de la Iglesia Católica. Es así como se introduce también un ensayo a cargo de María Alicia Gutiérrez, socióloga y docente en la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires.

En “Arte y política, el aborto en el Grupo de Mujeres Públicas”, Gutierrez (2011) sostiene que la iglesia Católica, actor clave en la problemática que nos ocupa en toda América Latina, desarrolla argumentos y acciones en contra de la despenalización/legalización del aborto. El argumento central apela a la sacralidad de la vida y a consagrarla desde el momento de la concepción.

El texto va acompañado de la imagen de una estampita, compuesta por la virgen María y una oración: “Oración por el derecho al aborto”. Fue repartida en diferentes espacios públicos en el año 2004.



establece un orden de prioridad respecto de otras creencias, universalizando sus principios y dogmas. De ese modo el cuerpo de las mujeres resulta rehén de la procreación y ataca puntualmente la libertad de decidir sobre los propios cuerpos. Parafraseando el modo del discurso de las estampitas religiosas, se organiza una discursividad a partir de un ruego, una plegaria, un pedido que en este caso sería de las mujeres por el derecho al aborto. Esta oración organiza simbólicamente un discurso que trasciende la necesidad individual para transformarse en una demanda colectiva. Utiliza en el lenguaje palabras clave en la autonomía de las mujeres y sus derechos. Cuerpo, como territorio del ejercicio del poder. 'Líbranos de la autoridad del

Padre, del Hijo y del Espíritu Santo' como referencia a la opresión del patriarcado. Ponen en evidencia la intromisión de la Iglesia Católica en cuestiones de estado, cuando advierte sobre la relación con el poder judicial que, influenciado por sus propias creencias religiosas más lobbys que lleva a cabo la institución religiosa, no autoriza o demora la autorización en el caso de los abortos no punibles. Apela a la necesidad de la organización de las mujeres para luchar por sus derechos. La construcción discursiva va acompañada de una imagen icónica que disloca el sentido. Apela a la mujer como virgen, como madre, como santa en tanto las palabras deconstruyen esa supuesta realidad. Es un juego de palabras e imágenes que refieren a una rememoración que podrá ser leído en clave de las significaciones primarias de sentidos estereotipados”.

La lucha por el derecho al aborto es uno de los discursos de resistencia en la agenda feminista. Sin embargo, no es el único. Clítoris cuestiona asimismo la división binaria de sexos: pone en el eje del debate el reconocimiento del **feminismo travesti, transexual, transgénero**.

Figura 26

En el número tres de la revista se incluye un dossier en donde proponen hablar de feminismos, así en plural, y no de feminismo. Diversas miradas políticas de ser cuerpo a partir de marcas sexuales, raciales, genéricas, de clase.

Lohana Berkins, presidenta de la Asociación de Lucha por la Identidad Travesti-Transexual-Transgénero (ALITTT), explica en Revista Clítoris N° 2 (2012) en su ensayo titulado “Actitud Trans: emancipación de los cuerpos”:

“El movimiento de mujeres lesbianas se hizo escuchar hace muchos años, diría que a partir de los años ‘80 en nuestro país, pero mucho antes en EEUU y Europa, tras la bandera de una sexualidad no heterosexista. A partir de los ‘90, llegamos nosotras rompiendo la binariedad entre sexo y género. Debo decir, sin embargo, que nuestra llegada al feminismo no fue al comienzo



Fue a l
despla:
constr
estigm
“Así pu
como
regula
su alte
La nor

erante,
s. Estas
ientes,
mujer
eración
isar en
rente a

la amplia experiencia corporal, la politización de las identidades, los deseos. Mariela Acevedo,

⁴⁵ Butler, J. (2006). *Deshacer el género*. Barcelona: Paidós.



⁴⁰ Acevedo, M. (2011). *Discursos Divers@s: Desobediencia, por tu culpa voy a ser feliz*. Buenos Aires: Revista Clitoris N° 1 (2011).



Figura 28

El cuerpo de la multitud queer se presenta como una desterritorialización de lo heterosexual. La minoría se convierte en multitudes. Este colectivo inmenso y heterogéneo demuestra una vez más cómo la sexualidad ha sido empleada por siglos como arma de opresión. El lugar que habita un cuerpo dentro del amplio espectro sexual -y su vinculación con otras identidades sexuales- moldean de alguna forma nuestro ser. Pero en ese devenir, la **discriminación hacia esa diversidad** se hace presente.

Figura 29



Figura 30

“Ser parte de una minoría sexual implica, de forma profunda, que también dependemos de la protección de los espacios públicos y privados, de las sanciones legales que nos protegen de la violencia, de las garantías institucionales de varios tipos contra la agresión no deseada que se nos impone y de los actos violentos que a veces sufrimos. En este sentido, nuestras propias vidas y la persistencia de nuestro deseo dependen de que haya normas de reconocimiento que produzcan y sostengan nuestra viabilidad como humanos⁴⁷”.

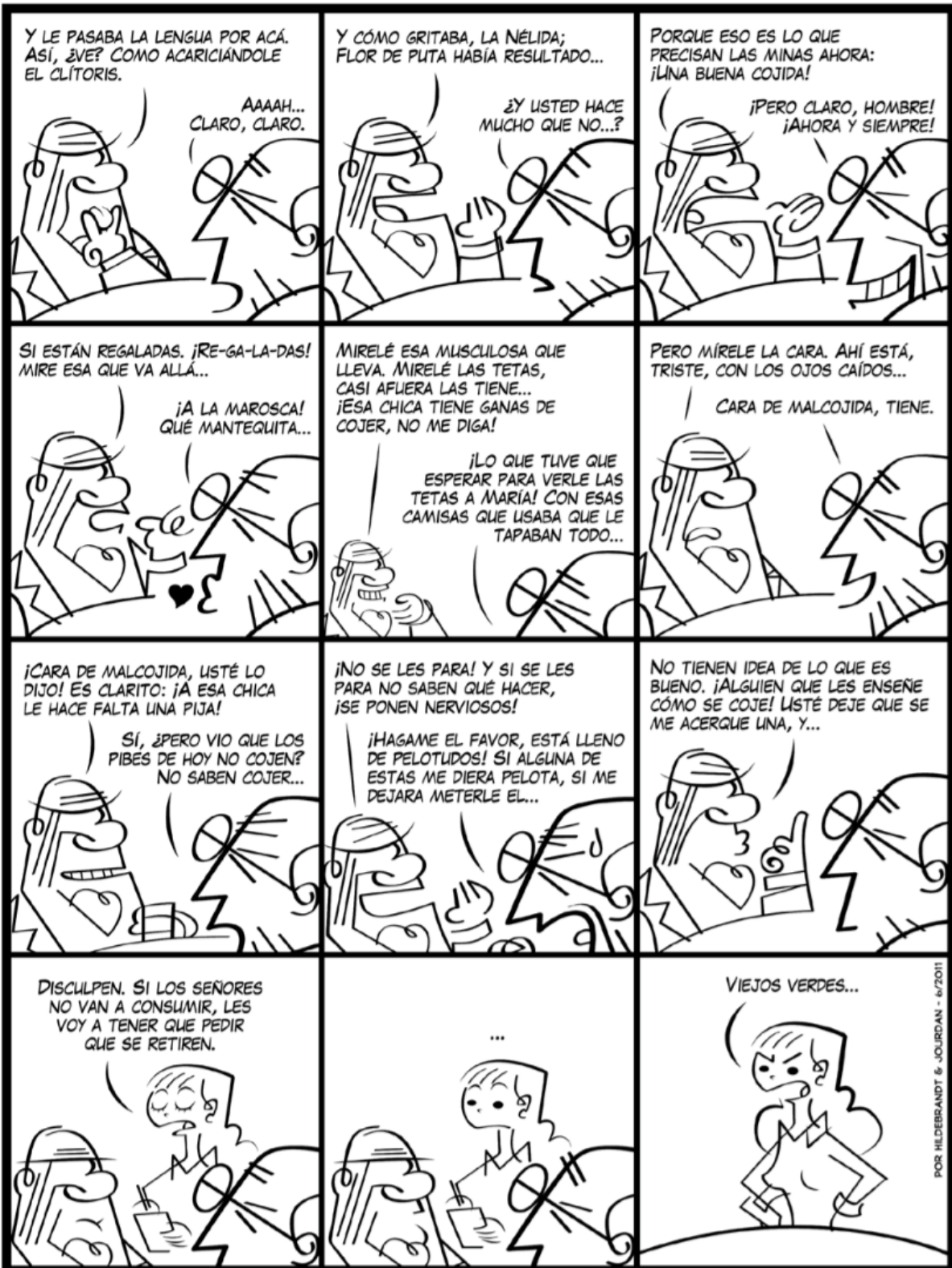
Clítoris incorpora un excelente ensayo anónimo, “Transtextualidades de resistencia”. Se trata de una narrativa desde la transexualidad, donde el posicionamiento de la voz de el/la autor/a deja al descubierto la construcción identitaria. El texto invita a reflexionar una vez más sobre el sistema sexo/género, y su binaridad:

“Las mujeres exigimos nuestro derecho a la ciudad: queremos caminar por las calles en las mismas condiciones que los varones. No queremos que nos toquen, ni nos miren, ni nos hablen sin nuestro consentimiento, **como solemos hacer los varones** bajo la condición de privilegio que nos otorga culturalmente nuestra masculinidad, la cual se arma sobre nuestra cosificación, humillación, subordinación, violencia simbólica y física. (...) **Los varones sustentamos** un privilegio señorial en las calles, el de someternos a las mujeres a una situación servil (...) **Los varones debemos** renunciar a nuestros privilegios depredadores. (...) No habrá igualdad de género mientras **las mujeres no seamos rigurosamente respetadas** en las calles, todas nosotras, sin limitaciones ni excepciones, sin falsas prioridades, sin pretextos ni coartadas, sin vacilaciones ni alegaciones de privilegios señoriales”.

Figura 31

⁴⁷ Butler, J. (2006). *Deshacer el género*. Barcelona: Paidós.

El VERDES

Hildebrandt / Jourdan

 El
so
Ar
re
ta
Er
(2

 as
es
y
ar
2

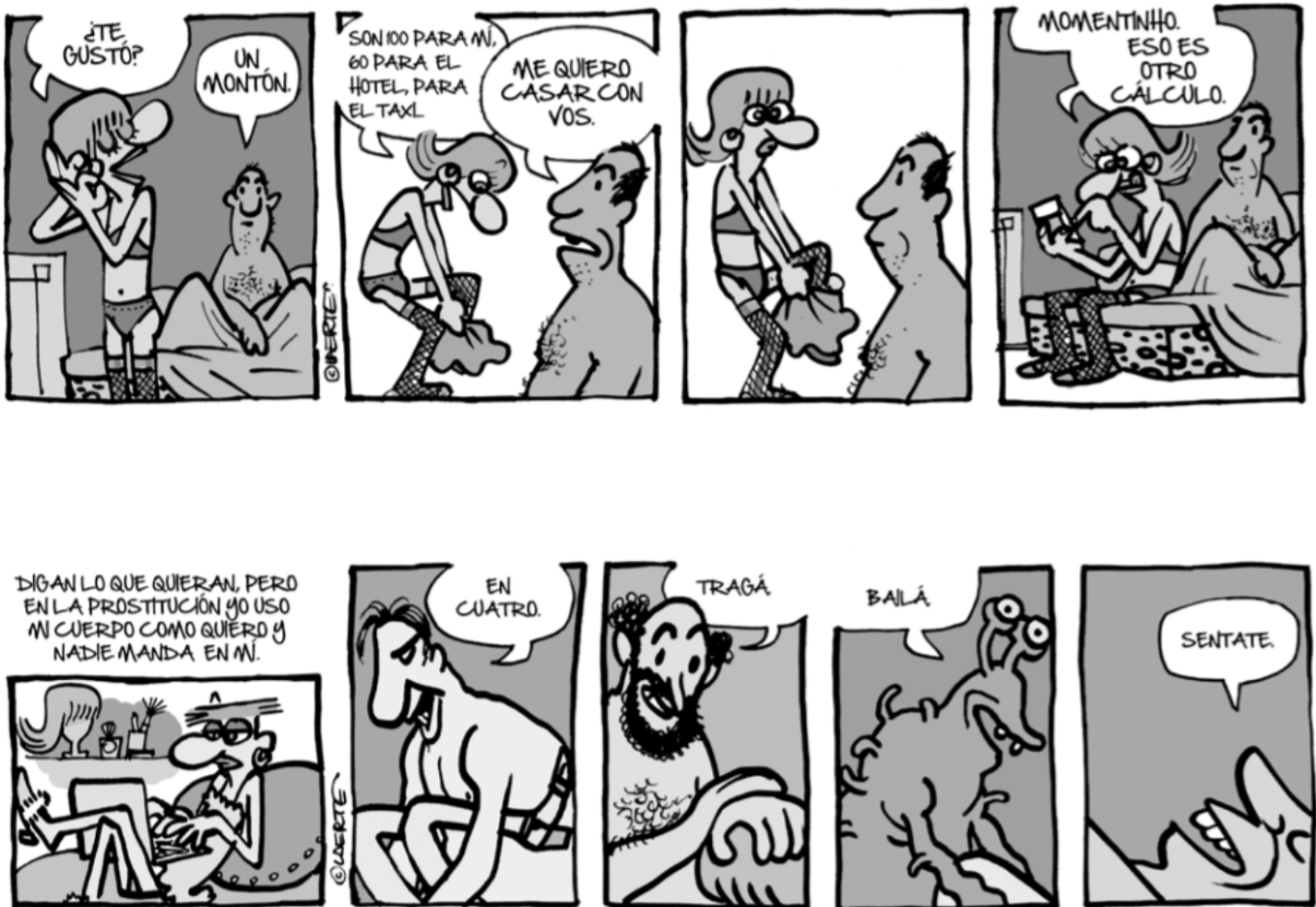


Figura 32

Otro de los discursos contra-hegemónicos que reivindica Clótoris es en torno a la **prostitución** y la **trata de personas**. Introduce el tema de la mano de Laerte Coutinho, historietista y

ESPECIAL: PROSTITUCIÓN

AVISOS DE COLORES

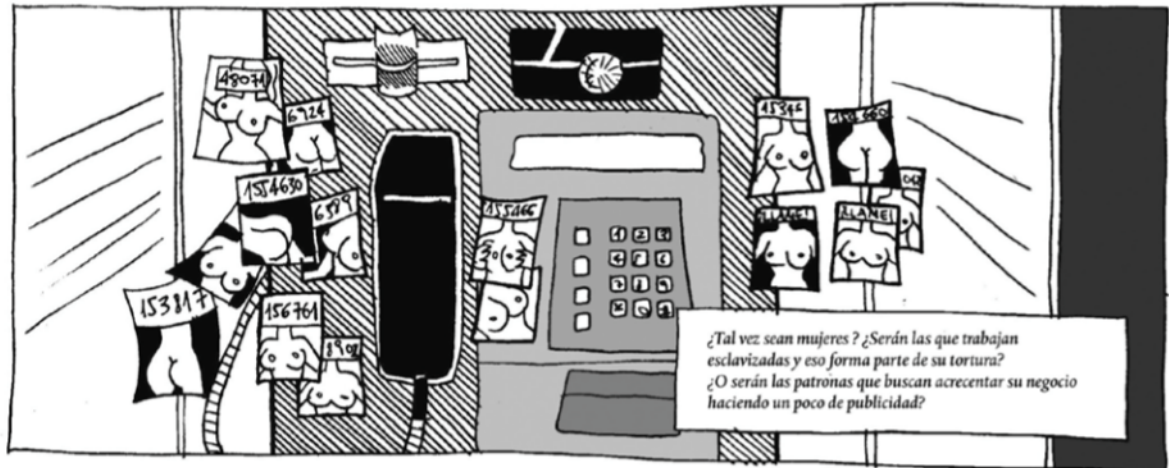
Guión · Jorge G. Palomera
Dibujos · Mariana Salina



Cada vez que camino y paso frente a un teléfono público veo cientos de avisos que ofrecen chicas con solo llamar a un número o caminar unos metros más.



Siempre me pregunto quiénes los pondrán ahí. ¿Serán muchachos como los que te invitan en la calle Corrientes con un folletito para conocer a alguna chica por unos pesos? Siempre prometen que son hermosas y que harán mis fantasías realidad...



¿Tal vez sean mujeres? ¿Serán las que trabajan esclavizadas y eso forma parte de su tortura? ¿O serán las patronas que buscan acrecentar su negocio haciendo un poco de publicidad?



Una vez iba a hacer un trámite al Banco y el teléfono público de la puerta estaba lleno de esos avisos. Ese día vi a un montón de gente despegándolos. En su mayoría, mujeres. Y en pocos segundos quitaron todos los avisos. Otras te daban un folleto.

Palomera / Salina



PALOMERA - JALINA 2013 ©



Figura 35



Figura 36

La prostitución es tratada en el cuarto número de Clítoris. Cuando el grupo editorial comenzó a delinear las pautas para aquella nueva publicación, la justicia argentina había absuelto a todxs lxs acusadxs por la desaparición de María de los ángeles Verón -conocida como Marita. Es por ello que decidieron abordar el tema: en la tapa de esa edición se muestra la lucha de resistencia de las mujeres por sus derechos.

El texto introductor de Clítoris N° 4 (2013) deja en claro que el objetivo es discutir la prostitución desde distintos lugares:

“Están quienes sostienen que la prostitución es un trabajo, pretenden que puede ser una decisión autónoma, una elección que nada tiene que ver con la trata, que es una grave violación a los derechos humanos y afecta especialmente a las humanas. Hay que volver a decirlo: la prostitución no es delito. Por el otro lado, quienes consideran que la prostitución y la trata son formas de explotación sexual que afectan especialmente a mujeres, niñas y personas trans en situación de vulnerabilidad no conceden que ésta pueda ser una elección libre. El foco en cuestión, la posibilidad cierta o no de elegir, desde quienes entienden la prostitución como el ocio más viejo del mundo se sintetiza en la pregunta, ‘pero ¿cuándo se elige algo?’. A ello responden las otras voces, “cuando las opciones son más que lo que tu cuerpo vale en el mercado” y añaden: ‘el ocio más viejo es el de proxeneta, porque detrás de cada mujer explotada hay alguien que se beneficia de ese cuerpo’. Y así, enroscadas en dilucidar los grados de poder de decisión y de elección de esas mujeres, se deja en la sombra a los varones que intervienen en la compra-venta de sus cuerpos”

Esa edición se encargó de incorporar las reseñas de dos novelas gráficas que sitúan el foco de atención en lxs participantes que se benefician de la explotación sexual.

Las aventuras de La Pepa: La transformación / Las Pibas Pulentas



JOSEFINA EMPRENDE SU PRIMER VIAJE AL ENCUENTRO. VA EN UN MICRO QUE SALIÓ DEL BACHILLERATO MIENTRAS LEE QUE DESDE 1986 SE REALIZAN UNA VEZ AL AÑO EN ARGENTINA Y QUE DEBATEN Y COMPARTEN SUS EXPERIENCIAS... Y QUE BAILAN



ES EL XXVI EN Y LA CIUDAD RECIBE POR SEGUNDA VEZ A LAS MUJERES. MÁS DE 20.000 LLEGAN, COMO ELLA.



LAS VE BAJAR, VIENEN EN MICROS DE TODAS PARTES, SE BESAN, RIEN Y SE SALUDAN. CANTAN Y TOCAN LOS BOMBOS. MILES DE COLORES Y VIDAS DENUNCIAN LAS INJUSTICIAS.

QUE FUERTEEEE!!!!
CUANTAS MUJERES
TAAAAAN DISTINTAS

ENTONCES...

ALGO...

ALGO INEXPLICABLE LE SUCEDE...

QUE DE PRONTO...



SE SIENTE MAREADA, HAY MUJERES POR TODOS LADOS Y MUCHA INFORMACIÓN QUE VA Y VIENE... INTRIGADA, DECIDE IR AL TALLER DE TRATA Y EMPRENDE EL CAMINO HASTA LA ESCUELA. EN EL AULA MIENTRAS LAS MUJERES SE SALUDAN ALGUNAS CUENTAN SUS HISTORIAS, OTRAS EXPLICAN COMO FUNCIONAN LAS MAFIAS Y ESTAN QUIENES ESCUCHAN EN SILENCIO Y REFLEXIONAN.



EL TALLER

Y LO QUE PAGAN NO ES POR SEXO, ES POR EL PLACER DE SOMETER A OTRA PERSONA.

CONSUMIDOR = PROSTITUYENTE = PROXENETA = HIJO / PADRE / MARIDO Y TINELLI

TALLER 54 MUJER Y TRATA

LA TELE ES LO PEOR!!!
DEGRADA A LAS MUJERES!!!!

¡EL CUERPO NO ES UNA MERCANCIA!
LA PROSTITUCIÓN ¡NO ES UN TRABAJO!!

NINGUNA MUJER NACE PARA SER PROSTITUIDA
DIGAMOS BASTA!

ES UNA TAREA DE TODA LA SOCIEDAD

⁴⁸ Masson, L. (2016) *Los hechos no alcanzan*. Buenos Aires: Revista Anfibia.

⁴⁹ ídem.



Figura 38

UNA AVENTURA (DE)
FRIDA COLO
 LA FEMINISTA EXAGERADA
 EN: "AHORA SÍ"
 GUSTAVO SALA

NO ME VOY A MAQUILLAR MÁS, ESO ES EXHIBIRNOS COMO ADORNOS PARA LOS HOMBRES Y NO PENSANDO EN NOSOTRAS. SOMOS HERMOSAS SIN PONERNOS NINGUNA MIERDA EN LA CARA



Y NO ME VOY A DEPILAR MÁS, LOS PELOS SON PARTE DE NUESTRO CUERPO Y DEBERÍAMOS ESTAR ORGULLOSAS DE ELLOS



TAMPOCO VOY A USAR MÁS ROPA ¡BASTA DE LA TIRANÍA SOCIAL QUE NOS OBLIGA A USAR POLLERAS Y ESCOTES PARA EXCITAR A LOS MACHOS!



NO VOY A USAR MÁS MIS TETAS Y MI COLA, ESTOY HARTA DEL LUGAR DE OBJETO SEXUAL AL QUE NOS SOMETE ESTA SOCIEDAD MACHISTA



TAMPOCO MI CUERPO, BASTA DE SER SIEMPRE UN PAR DE PIERNAS, UN CULO Y UNAS TETAS



¡Y BASTA DE USAR OJOS, BOCA Y ESAS COSAS! LO QUE REALMENTE IMPORTA ESTA EN NUESTRO INTERIOR



AHORA SÍ, YA NADIE VA A ACERCARSE A MÍ POR MI ASPECTO FÍSICO

AHORA SÍ ME VALORARÁN POR LO QUE SOY



MAMITA, QUE FUERTE ESTÁS, TE PARTO EN CUATRO!



Figura 41

“El deseo femenino estructurado a través del deseo patriarcal sobre sus cuerpos, la belleza como eje de la figuración social y política, la pareja heterosexual como modelo privilegiado de organización social, la violentación de la autonomía reproductiva y sexual a través del daño a los derechos que la garantizan⁵⁰”.

Un huracán con nombre de mujer se desata hoy. Una revolución que corre el velo de la cultura patriarcal y de la opresión. Bienvenidxs.

Estas páginas buscaron romper con los moldes y manuales de instrucciones, cuestionando el piso histórico de la perversión del poder. Un poder que no solo reprime, sino genera ilusión de liberación. Hasta acá llegó. En las grietas buscamos una insurrección, para destruir el orden de las cosas y crear nuevos sobre sus ruinas.

Desde Foucault hasta Beauvoir: estas páginas recorrieron la pelea por el espacio simbólico, por la disputa de sentido, por la imposición de la visión legítima del mundo. Verbalizamos aquello que los medios callan, visibilizamos aquello que presupone un riesgo para los privilegios androcéntricos. Una agenda de género que llegó para quedarse.

Lxs comunicadorxs pusimos el cuerpo en los micrófonos y en las redacciones, en las calles y en las manifestaciones. La búsqueda de conquista teórica feminista y la enunciación en primera

Porque donde hay poder hay *resistencia*



Bibliografía *consultada*

- Acevedo, M. (2012) *Reseña Revista Clítoris*. Buenos Aires: Revista universitaria de Desarrollo Social.
- Acevedo, M. (2011). *Discursos Divers@s: Desobediencia, por tu culpa voy a ser feliz*. Buenos Aires: Revista Clítoris N° 1.
- Angenot, M. (2010) *El discurso social. Los límites históricos de lo pensable y lo decible*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Boccardi, F. (2017) *Los efectos del feminismo y los estudios de género en la educación sexual*. Córdoba: Facultad de Filosofía y Humanidades.
- Bourdieu, P. (2001) *¿Qué significa hablar?* Madrid: Akal.
- Bourdieu, P. (1984) *Meditaciones pascalianas*. Barcelona: Anagrama.
- Butler, J. (2006). *Deshacer el género*. Barcelona: Paidós.
- Chaheer, S. Santoro, S. (2010) *Las palabras tienen sexo II: herramientas para un periodismo de género*. Buenos Aires: Artemisa Comunicación Ediciones.
- Colaizzi, Giulia (1990) "Feminismo y Teoría del Discurso. Razones para un debate" en Colaizzi G. (ed.) *Feminismo y Teoría del Discurso*. Madrid, Ed. Cátedra.
- Curiel, O. (2009) "*Identidades esencialistas o construcción de identidades políticas: El dilema de las feministas afro- descendientes*", en Revista Electrónica Construyendo Nuestra Interculturalidad, Año 5, N°5.
- Díez Balda, M. (2004) *El comic feminista: un poco de historia*. Salamanca: Universidad de Salamanca, Centro de Estudios de la Mujer.
- Escudero, L. (1983) *La palabra de los políticos*. Revista vigencia.
- Escuelas Populares de Formación en Género (2015) *Mujeres con miedo a la mujer sin miedo*. Programa Género y Universidad, Concejo Nacional de Mujeres.
- Fabbri, L. (2013) *Aproximaciones sobre feminismo y construcción del poder popular*. Rosario: Puño y Letra.
- Foucault, M. (1991) *Historia de la sexualidad*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.
- Foucault, M. (1985) *Vigilar y castigar*. México: Siglo Veintiuno Editores.
- Gamba, S. (2009) *Diccionario de estudios de género y feminismos*. Buenos Aires: Editorial Biblos Lexicon.
- Gutiérrez, A. (2011) *Arte y política, el aborto en el Grupo de Mujeres Públicas*. Buenos Aires: Revista Clítoris N°1.
- Hasan, V., Gil, A. (2014) *Estrategias del periodismo feminista: prácticas y política en la reconfiguración del espacio comunicacional*. Mendoza: Universidad de La Frontera.
- Ibañez, A. (2011) *Parir no es cosa de nenas*. Buenos Aires: Revista Clítoris N°1.

- Korol, Claudia (2007) *Hacia una Pedagogía Feminista; géneros y educación popular*. Buenos Aires: Pañuelos en Rebeldía.
- Laringe, Irkus (2016) *La formación del discurso contra-hegemónico en contextos de*

Referencias de imágenes

- escraches*. San Felices: Universidad de Cantabria.
- Massota, O. (1982) *La historieta en el mundo moderno*. Barcelona: Editorial Paidós.
- Morresi, Z. *Michel Foucault: la relación poder-saber y la producción de verdad*. Ficha inédita.
- Oliveira, S. (2007) *Mulher ao quadrado: as representações femininas nos quadrinhos norte-americanos : permanências e ressonâncias, 1895-1990*. Editora Universidade de Brasília.
- Silva, L. (1985) *Teoría y práctica de la ideología*. México D.F.: Editorial Nuestro Tiempo S.A.
- Sousa, G. (2014) *Tesis: Observaciones sobre una revista de historieta de género en Argentina*. Buenos Aires: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.
- Steimberg, A. (2005) *El discurso más allá de las palabras, o el análisis ideológico de historietas: Lecturas de El eternauta y Slot-Barr*.
- Steimberg, O. (1977) *Leyendo historietas. Estilos y sentidos de un arte menor*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Uranga, W. (2007). *Mirar desde la comunicación. Una manera de analizar las prácticas sociales*. Buenos Aires.
- Varela, N. (2008) *Feminismo para principiantes*. Barcelona: Ediciones B, S. A.
- Vázquez, L. (2009) *En el comienzo hay un muerto...: hacia un programa de estudios de la historieta latinoamericana*. Diálogos de la Comunicación, N°78. Revista Académica de la Federación Latinoamericana de Facultades de Comunicación Social (FELAFACS)
- Verón, E. (2004) *Fragmentos de un tejido*. Barcelona: Gedisa Editorial.

Fuentes web consultadas

- De Titto, J. (2016) *Trabajo doméstico no remunerado: pilar de la desigualdad de género*. Recuperado en <http://economiafeminista.com/trabajo-domestico-no-remunerado-pilar-de-la-desigualdad-de-genero/>
- Masson, L. (2016) *Los hechos no alcanzan*. Recuperado en <http://www.revistaanfibia.com/ensayo/los-hechos-no-alcanzan/>

- Ariza, L. (2017) *El feminismo pesimista*. Recuperado en en <http://www.revistaanfibia.com/cronica/el-feminismo-pesimista/>

- 1 **Subjetividades clitoréanas**, por Mariana Salina en Revista Clítoris N° 1 (2011).
- 2 **Subjetividades clitoréanas**, por Mariana Salina en Revista Clítoris N° 1 (2011).
- 3 **Tapa Revista Clítoris N° 1 (2011)**, por Cintia Bolio.
- 4 **Tapa Revista Clítoris N° 2 (2012)**, por Mariana Salinas.
- 5 **Tapa Revista Clítoris N° 3 (2012)**, por Ignacio Minaverry.
- 6 **Tapa Revista Clítoris N° 4 (2013)**, por Gato Fernández.
- 7 **Ofelia**, por Julieta Arroquy en Revista Clítoris N° 4 (2013).
- 8 **Magola**, por Nani Mosquera en Revista Clítoris N° 1 (2011).
- 9 **Ninguna agresión sin Respuesta**, Tiras Macumba en Revista Clítoris N° 1 (2011).
- 10 Viñeta de Ana Von Rebeur en Revista Clítoris N° 1 (2011).
- 11 **Ofelia**, por Julieta Arroquy en Revista Clítoris N° 3 (2012).
- 12 **Receta para ser una machista perfecta**, por Mariana Salina en Revista Clítoris N° 2 (2012).
- 13 **Como una Ciber Coca**, por Gala Comic en Revista Clítoris N° 2 (2012).
- 14 **A las conchudas nos gustan los forros**, por Keki en Revista Clítoris N° 3 (2012).
- 15 **Cicatrices**, por Patricia Breccia en Revista Clítoris N° 3 (2012).
- 16 **Ropa sucia**, por Adão Iturrusgarai y Laura Ballés en Revista Clítoris N° 3 (2012).
- 17 **Este cuerpo es mío**, por Mariana Salina en Revista Clítoris N° 3 (2012).
- 18 **Libertad de elección**, por Cintia Bolio en Revista Clítoris N° 2 (2012).
- 19 Ilustración de Carolina Pastorella en Revista Clítoris N° 1 (2011).
- 20, 21 y 22 **Libertina y Turbulencia**, por Macumba en Revista Clítoris N° 2 (2012).
- 23 **Humor**, por Julieta Arroquy en Revista Clítoris N° 2 (2012).
- 24 **Humor**, por Diana Raznovich en Revista Clítoris N° 1 (2011).
- 25 **Oración por el derecho al aborto**, por Mujeres Públicas en Revista Clítoris N° 1 (2011).
- 26 **Laerte** en Revista Clítoris N° 4 (2013).
- 27 y 28 **Super Shiva**, por Susy Shock / Rubén Gauna en Revista Clítoris N° 1 (2011).
- 29 y 30 **Laerte** en Revista Clítoris N° 4 (2013).
- 31 **Ninguna agresión sin Respuesta**, Tiras Macumba en Revista Clítoris N° 1 (2011).

32 Verdes, por J. Hildebrandt y D. Jourdan en Revista Clítoris N° 2 (2012).

33 y 34 Laerte en Revista Clítoris N° 4 (2013).

35 y 36 Avisos de colores, por Mariana Salinas en Revista Clítoris N° 4 (2013).

37 Beya, por de Gabriela Cabezón Cámara e Iñaki Echeverría en Revista Clítoris N° 4 (2013).

38, 39 y 40 Las aventuras de La Pepa, por La transformación/ Las Pibas Pulentas en Revista Clítoris N° 4 (2013).

41 Una aventura de Frida Colo, por Gustavo Sala en Revista Clítoris N° 3 (2012).